

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**El impacto del crimen organizado transnacional en el
desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas
desde 2018 a 2023.**

Sonjy Giuliana López Valverde

Trabajo de titulación presentado como requisito para la obtención del título de
Licenciada en Relaciones Internacionales y Asuntos Exteriores.

Quito, 18 de diciembre de 2023

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**El impacto del crimen organizado transnacional en el
desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas
desde 2018 a 2023.**

Sonjy Giuliana López Valverde

Nombre del profesor, Título académico

Sofia Zaragocín, Geography PhD

Quito, 18 de diciembre de 2023

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Sonjy Giuliana Lopez Valverde

Código: 212573

Cédula de identidad: 0804193332

Lugar y fecha: Quito, 20 de diciembre de 2023.

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

Resumen

El artículo analiza el impacto del crimen organizado transnacional en el desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas en Ecuador. Destaca los efectos negativos sobre el empleo, la informalidad, la pobreza, la infraestructura y la competitividad. Así como el uso de mecanismos del crimen organizado internacional para consolidar su poder como el narcoterrorismo, la violencia y los sicarios como máxima expresión entre la sociedad y el COT. También reconoce la dificultad de obtener fuentes académicas sobre el tema y enfatiza la necesidad de abordar el tema desde una perspectiva humana del conflicto donde se consideran realmente las víctimas. Se presentan diversas iniciativas de otras regiones latinoamericanas para prevenir y combatir el crimen organizado, enfatizando la importancia de la colaboración regional, la inteligencia y la tecnología.

Palabras clave: crimen organizado transnacional, Esmeraldas, violencia, amenazas, desarrollo, economía, tejido social, conflicto.

Abstract

The paper discusses the impact of transnational organized crime on the socio-economic development of Esmeraldas province in Ecuador. It highlights the negative effects on employment, informality, poverty, infrastructure, and competitiveness. As well as the use of mechanisms of transnational organized crime to consolidate its power such as narcoterrorism, violence, and hitmen as the maximum expression between society and the TOC. The author acknowledges the difficulty of obtaining academic sources on the topic and emphasizes the need to approach the topic from a human perspective of the conflict where the victims are truly considered. Various initiatives from other Latin American regions to prevent and combat organized crime are presented, emphasizing the importance of international collaboration, intelligence, and technology.

Key words: transnational organized crime, Esmeraldas, violence, security threats, development, economy, social fabric, conflict.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	8
Contexto.....	10
Justificación	16
Objetivos de la Investigación	19
Preguntas de investigación	20
Posicionalidad y Reflexibilidad.....	20
Revisión de Literatura	25
Discusión	34
Conclusiones.....	41
Agradecimientos.....	44
Referencias bibliográficas	45

Introducción

Actualmente, la guerra interestatal sigue en la lista de preocupaciones de los estados, pero también han surgido más amenazas como el crimen organizado transnacional (COT) y el terrorismo que requieren de atención. La expansión del crimen organizado transnacional puede ser considerado una de las dimensiones clandestinas de la globalización, pues los procesos de fabricación, negociación, distribución y comercialización de los productos asociados a las actividades ilícitas se ha simplificado por la interconectividad relacionada a este proceso. La rentabilidad de los mercados ilícitos que se manejan dentro del crimen organizado transnacional ha aumentado con el tiempo y esto hace que las organizaciones asociadas tengan un alto nivel adquisitivo (Plan V, 2021). De este modo, combatir el crimen organizado se complica por los sistemas y estrategias manejadas en los grupos delictivos y por las características de los estados donde son más fuertes. Algunos de los estados con un índice alto de criminalidad se encuentran en el continente americano, entre ellos: Venezuela, Colombia, Brasil, Perú, Honduras, Haití, México, Ecuador, entre otros. Entre las características que comparten estos estados se encuentran una alta presencia de corrupción, y por tanto instituciones débiles, así como niveles de pobreza que incrementan cada día, la falta de empleo y la baja calidad de la gestión gubernamental, entre otras (Pastrana, 2019). En el territorio al norte de Ecuador: está la provincia de Esmeraldas, la cual es un punto geoestratégico para el COT y el control del estado es escaso por la cantidad de poder que estos grupos criminales manejan. Los niveles de violencia y criminalidad han aumentado desde 2018 por la presencia de bandas delictivas derivadas y financiadas por cárteles del narcotráfico y mafias internacionales que luchan por el control del territorio. Esta lucha ha ocasionado cientos de muertes violentas en los últimos cinco años y es importante porque ha ocasionado cambios

drásticos en la sociedad esmeraldeña. De modo que surge la interrogante de ¿cómo ha afectado el crimen transnacional organizado al desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas durante el periodo de 2018 a 2023? Esta investigación se realiza porque es fundamental visibilizar la realidad de una población empobrecida y racializada mediante el análisis de las figuras del conflicto y las consecuencias de sus acciones. Es un estudio que puede servir como parte de la base para intervenir y asignar recursos de manera efectiva para abordar la criminalidad que aterroriza a la provincia desde un enfoque que considera la humanidad detrás del conflicto, pues no solo se debe tratar por las cifras, sino también por las afectaciones a la calidad de vida de quienes habitan ahí. La investigación adopta un enfoque cualitativo, se centra el análisis en la recopilación de datos provenientes de diversas fuentes y autores. Con esta investigación se busca comprender los distintos factores implicados en el conflicto en Esmeraldas, empleando un método de análisis comparativo con situaciones similares en otros territorios latinoamericanos debido a la falta de literatura local acerca del tema. Esta metodología cualitativa permite una exploración profunda de las dinámicas y complejidades del crimen organizado transnacional, no solo en términos de sus manifestaciones en Esmeraldas, sino también a través de la identificación de patrones y lecciones aprendidas en contextos regionales comparables. Al integrar información cualitativa de diversas fuentes, se busca obtener una visión comprehensiva que contribuya a un entendimiento detallado del impacto socioeconómico y las estrategias adoptadas frente al crimen organizado en la provincia. Por tanto, el propósito de este texto es analizar el impacto del crimen organizado transnacional (COT) en el desarrollo socioeconómico de Esmeraldas desde 2018 a 2023. Se abordarán los desafíos socioeconómicos enfrentados por la población local debido al COT y la operatividad económica del mismo, además de evaluar los mecanismos para consolidar su poder en

la sociedad esmeraldeña y la amenaza de la paralegalidad para el estado, y se examinarán iniciativas exitosas de combate del COT en la región.

Contexto

El caso de estudio se encuentra en Ecuador, concretamente en Esmeraldas, una provincia costera del norte del país, parte del límite fronterizo entre Ecuador y Colombia. La división política de la provincia consta de siete cantones: Eloy Alfaro, Atacames, Rioverde, Muisne, Quinindé, Esmeraldas como su capital y ahora una de las zonas más conflictivas en conjunto con el cantón fronterizo de San Lorenzo. Las condiciones geográficas de la provincia la hacen atractiva para el crimen organizado transnacional (COT) y la conexión de rutas de tráfico de personas, estupefacientes, combustibles y otros, vía terrestre, marítima/fluviál y aérea. Limita al este con Carchi, también parte de la frontera, y con Imbabura, al sur con Santo Domingo de los Tsáchilas y Manabí en el borde costero, al norte con la Provincia de Tumaco-Barbacoas del departamento colombiano de Nariño, y al oeste y norte con el océano Pacífico a lo largo de una franja marítima de 230 kilómetros. En el norte en la frontera, aún cuenta con la selva del Chocó ecuatoriano donde se encuentra minería ilegal, alta deforestación y presencia de actividades del narcotráfico como laboratorios (Asar, 2019). Las actividades delictivas y sus mercados ligados al crimen organizado transnacional en la provincia de Esmeraldas son: tráfico de armas, contrabando, corrupción, extorsión, secuestro, tráfico de personas, trata de personas: prostitución, microtráfico, lavado de dinero, eco tráfico-flora, tráfico de químicos precursores, combustibles y minería ilegal, además del narcotráfico: el transporte y despacho de narcóticos (Bargent, 2019) y uno de los más notorios y preocupantes: la consolidación de bandas delictivas que aterrorizan a la población. Todas estas actividades e inseguridad han ocasionado que

Esmeraldas sea un territorio altamente conflictivo e inseguro para sus ciudadanos, por tanto, también repelente de la inversión local y extranjera.

Históricamente, Esmeraldas ha sido una provincia empobrecida y racializada donde el 53.8% de los habitantes se identifican como afroecuatorianos y tiene índices de pobreza registrados en 2023 en 52,9 %, mientras que la tasa nacional es de 28,8 %, igual que la pobreza extrema, en la cual, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, el 25,3 % de los esmeraldeños sobreviven, mientras que la media a escala nacional es de 10,3 % (Ortiz, 2022). La población de la provincia verde registrada en el Censo 2022 es de 553.900 personas, de las que el 63.2% tiene acceso al agua de red pública, el 76.5% al servicio de recolección de basura y solo 38.2% a la red pública de alcantarillado (INEC, 2023). Las condiciones de vida podrían ser mejores en la provincia con mayor presencia estatal, la inoperancia y la corrupción causan mayor desigualdad no solo en relación con el resto del país, sino también dentro de la misma provincia. Sin embargo, es importante mencionar que no se busca criminalizar la pobreza, sino destacar este factor de vulnerabilidad relacionado con la exclusión social e inoperancia del estado en el territorio y la violencia sistemática, lo que hace a la provincia un punto de alto interés para el crimen organizado y sus actividades. En 2022, Esmeraldas registró la tasa de muertes más alta del país de 81 por cada 100 000 habitantes y figura como uno de los “epicentros de homicidios en América Latina”, ubicándose tercera después de Colimas en México y Caracas en Venezuela (González, 2023) y su conexión con el COT. La principal causa identificada es el enfrentamiento de las bandas narcodelictivas que buscan el control del territorio incluido como parte de las rutas del narcotráfico que hacen parte del COT. Por tanto, para la profundidad del análisis se precisa examinar cómo el crimen transnacional organizado ha afectado al tejido social y el desarrollo

socioeconómico en la provincia de Esmeraldas desde 2018 hasta el 2023, año de este estudio.

El artículo se considera desde 2018 ya que los sucesos de ese año fueron muy violentos y nunca vistos en toda la extensión geográfica de la provincia. No obstante, el comienzo de la transnacionalización de este conflicto se puede encontrar desde el cantón San Lorenzo y cómo el COT ha logrado borrar fronteras debido a la expansión de sus actividades. Desde la parroquia de Mataje en San Lorenzo se pueden observar las plantaciones de coca en Nariño, departamento colombiano que en conjunto con Putumayo cuentan con el 62% de la producción de coca de Colombia (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2021), es la más grande registrada en los últimos 22 años derivando en una sobreoferta de droga ocasionada por la pandemia del Covid-19 y San Lorenzo es parte de la ruta obligatoria para el tráfico de drogas. El conflicto en el cantón de San Lorenzo tiene sus inicios en el año 2000, la consolidación del paramilitarismo colombiano en la región en 2004 y el surgimiento de escuelas sicariales que operaron en la región entre 2004 y 2009 donde se tecnicaba a los grupos sicariales locales en el uso de la violencia (Roa, 2017, p.57). La violencia se encontraba en ciertos territorios de la provincia, pero los índices no fueron altos hasta 2018 con los sucesos violentos generados por la firma de los Acuerdos de Paz de Colombia entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC), lo cual ocasionó en Ecuador que los grupos disidentes, como el Frente Armado Oliver Simisterra, se activaran y manifestaran acciones como el ataque con explosivos a un cuartel policial en el cantón de San Lorenzo el 27 de enero del 2018 (El Comercio, 2018); el secuestro y asesinato de integrantes del equipo periodístico del diario El Comercio en la misma localidad, y similarmente el secuestro y muerte de una pareja (Freire, 2019). De forma que la seguridad en el territorio empezó a ser mayormente

vulnerada y los esfuerzos por parar la violencia por parte del estado ecuatoriano no resultaron suficientes porque el problema evolucionó. En los siguientes años la criminalidad solo siguió en auge, así como la brutalidad de los actos cometidos. Los actores del COT más conocidos en América Latina se encuentran en Colombia, Venezuela, Brasil y México que han reclutado a miles de personas. Sin embargo, estos actores tienen influencia en el COT de Esmeraldas, esto comenzó a reflejarse mediante el control del crimen desde cárceles que están gobernadas por diferentes bandas criminales y también de los barrios de la provincia: Los Tiguerones, una pandilla carcelaria, son señalados como los principales actores en el tráfico de drogas con nexos con el cartel mexicano Jalisco Nueva Generación y el control de cargamentos de cocaína de la Columna Móvil Urías Rendón, disidencias de Las Farc, en la frontera con Colombia (Torres, 2023) han consolidado su poder. Estos compiten contra los Gángsters, una facción de la poderosa pandilla Choneros quienes tienen conexiones con el Cártel de Sinaloa y el Frente Oliver Simisterra. Los Tiguerones, con alrededor de 1,500 miembros en cárceles y entre 3,000 y 4,000 en las calles de la provincia, ejercen un fuerte control sobre las economías criminales locales. También hay otras pandillas como los Patones, los Chonekillers, los Lobos, los Latin King, Ñetas, Los Z y NN (Torres, 2023) que también delinquen en Esmeraldas y trabajan para diferentes organizaciones colombianas y mexicanas.

Desde 2018 se han registrado amotinamientos en la cárcel de varones de Esmeraldas, hasta hoy controlada por las distintas pandillas que se pelean por la dinámica de poder en la cárcel y fuera de ella. El resultado del primer amotinamiento en 2018 dejó tres muertos, 33 heridos y 3 personas en terapia intensiva (El Comercio). En los siguientes cuatro años el avance de la delincuencia fue gradual, con la pandemia del Covid-19 los crímenes decrecieron, pero al mismo tiempo la pobreza se profundizó en la provincia

por la falta de empleo, solo el 21% de la población tenía un empleo adecuado para 2021 (INEC) y una tasa de deserción escolar del 40% (Primicias b), de esta forma el reclutamiento de las bandas criminales incrementó. Desde entonces, los amotinamientos en las cárceles se tornaron más comunes, el modus operandi de los grupos criminales se asemejó en violencia al de los cárteles mexicanos con el hallazgo de cuerpos degollados y cabezas el 31 de octubre de 2022 (Ecuavisa) y posteriormente más casos de ese estilo. En 2023 ocurrió un ataque al puerto pesquero de la ciudad de Esmeraldas donde resultaron al menos nueve muertos y cuatro heridos, aunque el territorio ya se encontrara bajo la declaración de estado de excepción desde marzo de 2023. En la provincia también se registraron explosivos y sus detonaciones atribuidas a distintas bandas criminales. Asimismo, los secuestros, las extorsiones, las amenazas y los enfrentamientos armados han sido frecuentes en la zona, especialmente en los cantones de San Lorenzo, Eloy Alfaro y Esmeraldas (Mella, 2023). Por ende, se evidencia como el crimen organizado transnacional ha afectado negativamente al desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas no solo al aumentar el desempleo, la informalidad y la pobreza mediante la inestabilidad social y política, la corrupción, la falta de infraestructura y la baja competitividad. Además de la degradación del medio ambiente y la inherente inseguridad que causa zozobra en el pueblo esmeraldeño (Migrants Refugees, 2022). Esmeraldas depende de la actividad petrolera, el turismo, la pesca y la agricultura, pero toda la actividad del COT ha causado que se limiten las inversiones públicas y privadas con la presencia del narcoterrorismo que utiliza al terror como un arma, y consiste en actos de terror, financiados con dinero del tráfico de drogas, cuyo objetivo es amilantar a la sociedad civil y desconocer la autoridad del estado (Pontón, 2022). Lo cual genera una determinada histeria colectiva, la cual según Barreiro es una reacción de estrés colectivo que produce una distorsión de la realidad en

masa (2020). La población de la provincia ha normalizado sucesos que los hacen sentir inseguros por lo poco controlables que estos son y la gran efectividad del terror como instrumento de poder. Las bandas utilizan motocicletas con escapes alterados, que causan sonidos parecidos a las detonaciones de armas. Además, bandas como Los Tiguerones y Los Gángsters cobran extorsiones a casi todos los locales comerciales de Esmeraldas. El miedo hace que los comerciantes paguen y que cierren sus locales cuando los delincuentes exigen que lo hagan (Primicias a, 2022). Varias fuentes dijeron que los pobladores se abstienen de denunciar los delitos ante la Fiscalía General, pues algunos denunciantes han sido asesinados, desplazados y amenazados (El desangre blanco del río Mataje, s.f).

De esta manera, el crimen organizado transnacional ha socavado la capacidad del Estado para garantizar el orden público, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos en Esmeraldas, al infiltrarse en las instituciones, corromper a las autoridades, cooptar a las comunidades, intimidar a la población y desafiar a las fuerzas de seguridad. El control de estos mercados ilícitos por parte del estado se complica, si antes del estallido del conflicto en los últimos años su presencia era escasa, ahora su influencia es menor porque es un problema estructural que no contó con medidas preventivas suficientes. Se considera que los grupos delictivos tienen fuentes de financiamiento que permiten tener sistemas de seguridad complejos, así como su cantidad y calidad de armamento. Una provincia en la que su economía general se basa en la ilegalidad por la presencia de alta inseguridad. Existe un alto índice de ventas de hoteles pues no hay ocupación porque la inseguridad ha alejado el turismo de la provincia. Para los comerciantes no existen las garantías del gobierno de que podrán operar en paz. Y para la ciudadanía en general la resiliencia es la respuesta a este conflicto: aprender a vivir con la inseguridad y continuar con la esperanza de que algún

día la pesadilla acabe. La gobernabilidad del crimen organizado crece cada vez más porque su expansión en el territorio es continua. Sus medios de financiamiento no cesan y en un territorio con una economía dolarizada y con poca presencia de control estatal, el lavado de dinero³ incrementa. Según el Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), la economía ecuatoriana se lava dinero por un monto anual alrededor de entre 1 %, 2 % y hasta un 5 % del PIB, que a cifras actuales resulta en un monto anual promedio de 3.500 millones de dólares (2023). Estimar la cifra de la provincia de Esmeraldas es difícil por el pacto de silencio colectivo, pues solo el 1% del lavado de activos es reportado, aunque sea de conocimiento público. Es así como se presenta la pérdida de la libertad donde la prosperidad y el bienestar no están en el panorama a corto plazo.

Justificación

La razón fundamental de este estudio es la alta necesidad de visibilizar la realidad de lo que vive la población de la provincia de Esmeraldas, quienes presentan altos niveles de pobreza y abandono histórico estatal, afectada por el crimen organizado transnacional y generar un análisis que permita una correcta intervención y asignación de recursos para abordar la estructura de la criminalidad en la provincia de Esmeraldas. En el conflicto de la narcoviolenencia que se vive en Esmeraldas hay dos figuras: los que se quedan y los que se van. Los sobrevivientes que día a día construyen la capacidad de adaptarse a las adversidades con el costo de vivir en una sociedad con una enfermedad que empeora cada vez más. Y los obligados a irse, la migración forzada de la que son conscientes quienes viven ahí o tienen motivos para preocuparse: su familia, pero que aún carece de registros estadísticos que permitan enfocarse cuantitativamente al respecto. Este análisis indica que se debe abogar por mejorar las condiciones de vida de los residentes para

disminuir la vulnerabilidad y atraer la inversión. Así, se precisa lograr un cambio de narrativa donde se destaque la resiliencia de la población y se la enfoque como una fortaleza en la adversidad que se puede utilizar como herramienta de construcción del desarrollo humano en la provincia para el futuro. También, es importante porque se plantea la necesidad de invertir en recursos y oportunidades que promuevan la prosperidad mediante la promoción de estrategias de seguridad ciudadana, sin dejar de combatir el crimen en un territorio con una institucionalidad debilitada por la corrupción e inestabilidad social y política. De esta forma, es relevante analizar cómo el crimen organizado transnacional es un obstáculo en el desarrollo socioeconómico del territorio, pues debido a toda la violencia e inseguridad que causa, la inversión empresarial y la creación de empleo han disminuido y es parte de un mecanismo de perpetuación de la pobreza.

La calidad de vida de la población ha cambiado drásticamente en los últimos cinco años, viven aterrorizados por la alta peligrosidad del entorno, limitan su movilidad y su libertad, por tanto, la capacidad de una vida plena. El impacto del COT no solo se analiza desde la economía de la provincia, donde se encuentra que las extorsiones y amenazas causan que los comerciantes cesen sus actividades y muchos tengan que huir del territorio, de forma que deriva en desplazamientos forzados y desempleo porque ya no hay inversión. Sino también, la violencia diaria experimentada en la provincia con otros actos delictivos que afectan al ciudadano común como asaltos a mano armada. Todo lo anterior se reporta mediante los medios de comunicación, los cuales priorizan estos titulares y la información se dispersa en la sociedad. De forma que el estado psicológico de la población se deteriora y es importante entender que la inseguridad tiene efectos perjudiciales en la salud mental de los residentes como el estrés postraumático, la ansiedad y la depresión. Los altos niveles de criminalidad socavan los

lazos comunitarios, lo cual crea desconfianza entre los vecinos y miedo constante (Dammert, 2007, p.10), por tanto, no se puede trabajar por el bienestar social y económico colectivo del territorio. La normalización de ciertos actos o situaciones como la cantidad de matanzas y funerales que hay es un mecanismo de defensa que los ciudadanos adoptan naturalmente. De esta manera, se deriva en la desvalorización de la vida humana donde los excesos de violencia no permiten identificar cómo actuar. Se precisa hablar de esto para entender que la narcoviolenencia en el territorio se ha convertido en una preocupación de salud pública.

Así mismo, la presencia del COT en territorio esmeraldeño fortalece la relación entre la exclusión social, la pobreza y la criminalidad, pues la exclusión social incluye a la pobreza e incrementa la vulnerabilidad a la participación en actividades delictivas, y estas actividades son un obstáculo para el desarrollo socioeconómico de la provincia. Quienes se quedan a veces no tienen más opción que esa por sus posibilidades económicas, además moverse implica dejar toda una vida atrás sin el deseo de hacerlo. El acceso a la educación es cuestionable, pues debido a las amenazas se suspenden actividades que impliquen la movilidad de la gente, la formación de los niños sufre de carencias, pues el sistema no está diseñado para esta problemática. Sin lugar a duda, el COT ha cambiado las dinámicas sociales dentro de la provincia de Esmeraldas, donde la gente aprendió la doctrina de ver y callar, vivir en silencio porque existen represalias. Antes este era un tema que concernía solo al cantón fronterizo de San Lorenzo, pero ahora se ha esparcido por toda la provincia. Lo más preocupante de esta problemática es la creciente gobernabilidad de las bandas narcodelictivas dentro del territorio y los enfrentamientos por lo mismo. Barrios de la provincia aumentan su marginalización al estar al control de bandas criminales, ellos se encargan de ser la autoridad paralegal, y de nuevo se cae en una normalización forzada por parte de la población para sobrevivir.

Las bandas organizadas aplican el terror como un dispositivo de control, el cual lo imparten mediante la violencia y han alcanzado a gobernar, lo que lo convierte en una competencia directa al gobierno de turno.

Además, es fundamental entender las implicaciones transfronterizas de este conflicto, Esmeraldas es un punto geoestratégico para el COT por su ubicación, de forma que se debe tratar en cooperación entre gobiernos. El crimen organizado transnacional en Latinoamérica debería ser tratado como un tema de seguridad regional para obtener una respuesta integrada y coordinada. Al tratarse como un tema regional se facilita la colaboración entre jurisdicciones vecinas compartiendo información, recursos y estrategias para combatir a las redes criminales. A partir de la revisión de literatura de la situación en otros países de la región se pueden encontrar explicaciones del fenómeno del COT. Surgen la cantidad de experiencias compartidas separadas por la distancia geográfica respecto a esta problemática. El principal problemas de políticas nacionales contra el COT es que no se considera su factor transnacional que ocasiona que las fronteras se vuelvan difusas y el problema migre al país más cercano, de forma que son políticas que solo funcionan a corto plazo, cuando las consecuencias son más profundas.

Objetivos de la Investigación

Objetivo central

Entender la influencia del crimen organizado transnacional en el desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas desde el 2018 hasta el 2023.

Objetivos auxiliares

1. Examinar los desafíos socioeconómicos que enfrenta la población de Esmeraldas debido a la presencia del crimen organizado, así como su impacto en la inversión y el desarrollo de empresas legítimas.

2. Analizar de los mecanismos que crimen organizado transnacional utiliza para reforzar su poder y la paralegalidad como amenaza para el Estado.
3. Evaluar la existencia de iniciativas exitosas de prevención y combate del crimen organizado en otras regiones con características similares que podrían ser aplicadas en Esmeraldas.

Preguntas de investigación

Pregunta Central

¿Cómo ha afectado el crimen transnacional organizado al desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas durante el periodo de 2018 a 2023?

Preguntas auxiliares

1. ¿Cuáles son los desafíos económicos específicos que enfrenta la población de Esmeraldas debido a la influencia del crimen organizado y qué impacto este tiene en la inversión y el desarrollo de empresas legítimas?
2. ¿Cómo se define el uso de herramientas o mecanismos del crimen organizado transnacional en la provincia de Esmeraldas para aumentar su poder?
3. ¿Existen iniciativas de prevención y combate del crimen organizado en otras regiones aplicables para el caso esmeraldeño?

Posicionalidad y Reflexibilidad

Investigar el impacto del crimen organizado transnacional (COT) en el desarrollo socioeconómico en la provincia de Esmeraldas fue un proceso difícil mental, emocional y académicamente para esta autora. Es necesario empezar por reconocer mi posición como investigadora respecto al tema con mi contexto familiar y cultural, mi familia materna pertenece a Esmeraldas y desde mi primer año hasta mi adolescencia viví en Esmeraldas, de forma que también es parte de mi identidad: la afroecuatorianeidad. La explosión de la población a la violencia en Esmeraldas ocurrió cuando estaba lejos: en

la universidad y luego en un intercambio estudiantil en el exterior, sin embargo, las personas que más adoro en este mundo estaban en el territorio y siendo víctimas de este conflicto. La influencia del COT ha sido muy negativa en Esmeraldas, mi familia, como la mayoría de las familias en Esmeraldas, viven con miedo y gran incertidumbre de lo que pasará en las siguientes horas del día, el siguiente día y por supuesto en un futuro más lejano. Las bandas delincuenciales controlan sectores enteros de los cantones, y el sector donde mi familia vive y yo crecí no es la excepción. Los ciudadanos realizan todas sus actividades pendientes de los movimientos de los demás considerando quien parece sospechoso en ser una amenaza para su seguridad. Es decir, hay mucha desconfianza en la sociedad esmeraldeña y se ha desarrollado mucha cautela en la cotidianidad y sus acciones como: ir al mercado a comprar los alimentos de la semana, salir a comer, a dar un paseo por los alrededores; y en cada una de estas acciones deben chequear quién está cerca, pues si una moto pasa, mejor no salir porque pueden ser asaltantes.

También, debo reconocer que mi familia pertenece a la clase media esmeraldeña, por tanto, han tenido la posibilidad de mejorar su seguridad privadamente mediante la colocación de cámaras de seguridad o de no preocuparse por ir caminando a lugares, lo cual genera un sesgo porque al caminar hay más probabilidades de ser asaltado o un blanco para algún delincuente. Sin embargo, la efectividad de “tener un poco más de posibilidades” es baja porque eso puede ser paradójicamente negativo porque llama la atención de los delincuentes. En adición, hay mucha gente que ha sido “vacunada” como popularmente se le llama a la extorsión en Esmeraldas, muchos deciden escapar y otros han sido asesinados en modalidad de sicariato. No se necesita realmente ser dueño de algún negocio para ser un blanco de los delincuentes, incluso hay que tener cuidado y considerar si pintar la fachada de la casa es una buena opción porque también alerta a

los delincuentes de que hay algo que obtener de la situación. Todo este panorama es desesperanzador para quienes viven y crecimos en la provincia.

Durante el proceso de investigación y redacción de este escrito los actos violentos continuaron sucediendo y siempre surgía la interrogante de en qué momento se perdió la libertad y la situación con la violencia se tornó tan extrema. Entendí que fue un proceso de descomposición del tejido social que comenzó hace muchos años por distintas razones. Los hogares esmeraldeños tienen un alto nivel de monoparentalidad y núcleo no integrado y esto ha incrementado con los años, lo que causa que los padres que dirigen el hogar tengan poco tiempo para criar a sus hijos porque están trabajando y la crianza se suele derivar en redes de apoyo. Yo crecí en un hogar monoparental donde la figura parental fue mi mamá, quien se dedicó a trabajar y trataba de equilibrarlo con criarnos a mi hermana y a mí. No obstante, fue difícil y pudo haberlo sido más sin la ayuda de mis abuelos, quienes en el día cuidaban de nosotras. Estoy consciente de que esta historia no es la misma para muchos esmeraldeños y que haber tenido a mis abuelos como apoyo fue un privilegio dentro de la adversidad. Pero justamente, la excepción no hace a la regla y existen muchos hogares disfuncionales donde los hijos quedaban a la deriva de lo que hacer con su vida por la falta de atención y cuidado de sus padres. De modo que muchos niños fueron criados por gente que no eran sus padres y algunos crecieron casi que solos. Este fue otro factor de vulnerabilidad en la sociedad esmeraldeña, además de la pobreza muchas veces relacionada con la situación, del que el crimen organizado transnacional se ha aprovechado.

Para exponer mi reflexividad en esta investigación cualitativa precisaba explicar desde dónde escribo, pues implica más que seguir procedimientos o teorías; es un acto interpretativo que surge de la interacción con el mundo social. El conocimiento

resultante se construye mediante decisiones e interacciones durante la investigación (Cuesta-Benjumea, 2011). Debo admitir que la obtención de fuentes académicas respecto al impacto del COT en el desarrollo socioeconómico de Esmeraldas fue complicada. Los pocos documentos que encontré relacionados al tema directamente tenían un enfoque que no aportaba a esta pesquisa más que en términos explicativos de la situación de la violencia al igual que artículos de periódicos informativos. Entonces en el proceso creativo tuve que indagar más y reenfocar mis ideas para innovar en el tema. Después de muchas lecturas y clases universitarias encontré el vínculo entre el caso de la provincia de Esmeraldas y otros territorios de la región latinoamericana donde se repetía este conflicto. Entonces conecté la situación con distintos territorios afectados por el crimen organizado transnacional, su deterioro del tejido social y las medidas tomadas por sus gobiernos para afrontar la problemática. Fue desalentador encontrar cómo el COT es un sistema que funciona como una empresa y cuán alta es su efectividad debido a la corrupción y el uso de la violencia, pues hay territorios que llevan luchando muchos años contra esto y ha sido muy difícil pararlo hasta la actualidad. Esto me pareció muy desalentador en conexión con mi vida personal porque lucía como si fuese imposible superarlo por la cantidad de poder que acumula este actor paraestatal. Los sucesos violentos seguían ocurriendo en Esmeraldas y las noticias llegaban a mis oídos por las llamadas con mi familia y me partía el corazón saber que tal vez la mejor solución sea salir de la provincia y que pasen a ser una cifra más entre los desplazados forzadamente por este conflicto. Intenté encontrar cifras fidedignas de la cantidad de desplazamientos internos y externos en Esmeraldas, pero no existían. Debido al uso de la violencia como un instrumento para causar el miedo en la población, el levantamiento de datos es muy difícil porque requiere preguntar y exponer

una realidad que a los delincuentes no les conviene, ni tampoco a las víctimas porque puede aumentar su posición de vulnerabilidad.

Este trabajo surgió con la idea de analizar el impacto del COT en Esmeraldas porque había sido declarado un epicentro de homicidios con las cifras de 81 muertes por cada 100.000 habitantes, cuando en Esmeraldas hay 553.900 habitantes, es decir, más de 400 muertes violentas por año. Al principio, mi idea solo era enfocarme en las consecuencias socioeconómicas, pero después de todo lo descrito surgieron preguntas relacionadas a la humanidad en los conflictos: ¿por qué estábamos tratando a estas personas asesinadas solo como cifras? Entonces, ¿por qué no exponer quiénes son los que sufren y cómo? ¿cómo genero más empatía con la población de la provincia que me vio crecer? ¿cómo se puede realmente luchar contra la problemática después de informarme de diversos planes en distintos países? De forma que encontré la figura del sicario como la expresión más clara de la influencia del COT en Esmeraldas, la salud mental de los sobrevivientes y el funcionamiento del tejido social.

Todo esto claramente expone mi posición subjetiva al respecto porque he estado muy cerca de la problemática. Esto ha sido una herramienta muy práctica porque desde esta proximidad no los identifico como un otro, y puedo realizar una investigación más humana, donde sí expongo los efectos económicos, pero profundizo en decir quiénes son estas personas y cómo viven su cotidianeidad sin autoridad porque indirectamente he tenido fuentes primarias del conflicto que no se registran como tal porque son la recopilación de años de testimonios de personas que conozco en conversaciones normales. Por tanto, no considero a la subjetividad como negativa, sin embargo, ahora tengo cierta distancia del territorio y necesitaba sostener mis argumentos tanto como exponer el conocimiento académico que he adquirido mediante los múltiples autores

encontrados, de forma que puedo ofrecer mayor objetividad para el análisis. Los conceptos y argumentos expuestos en este trabajo responden a literatura existente en torno al impacto del COT en países como México, Colombia, Perú, Brasil y Ecuador en términos generales. Los autores de estos artículos realizan investigaciones cuantitativas y cualitativas para apoyar sus datos y sus conclusiones. Al ser el COT un tema delicado en términos de seguridad para los investigadores se entiende que hay fuentes que hablan de la situación detalladamente y estos autores se protegen de represalias de los criminales con el anonimato como sucede en el artículo del Desangre blanco en el Río Mataje.

Revisión de Literatura

El crimen organizado transnacional ha afectado negativamente al desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas no solo al aumentar el desempleo, la informalidad y la pobreza mediante la inestabilidad social y política, la corrupción, la falta de infraestructura y la baja competitividad. De acuerdo con Pontón (2022), Esmeraldas depende de la actividad petrolera, el turismo, la pesca y la agricultura, pero toda la actividad del COT ha causado que se limiten las inversiones públicas y privadas con la presencia del narcoterrorismo que utiliza al terror como un arma, y consiste en actos de terror, financiados con dinero del tráfico de drogas, cuyo objetivo es amilanar a la sociedad civil y desconocer la autoridad del Estado. Bargent (2019) en su análisis acerca de Esmeraldas, ilustra las dinámicas criminales en Esmeraldas por cantón y tipo de economías criminales donde se incluyen: tráfico de armas, contrabando, corrupción, extorsión, secuestro tráfico de personas; así como sus actores y redes criminales proporcionado por Proyecto Ecuador. Se enfoca en los factores psicosociales de vivir en una provincia con la presencia de todo este conflicto con el uso de técnicas de observación qué es lo que pasa en zonas determinadas calientes: la diversidad y las

dinámicas de la cotidianeidad. Reafirma las fronteras imaginarias al exponer a los desplazados del conflicto colombiano al otro lado del río (a San Lorenzo). Esta fuente es muy útil para la investigación debido a que permite conocer pormenorizadamente lo que sucede en la provincia de Esmeraldas y los mercados del COT. Específicamente cómo el crimen organizado ha ganado tanto territorio y las actividades delictivas identificadas geográficamente.

Los desafíos socioeconómicos son explicados por diversos autores como Solano (2020) quien estudia el caso colombiano, que es parecido al esmeraldeño en términos de violencia, y sirve como apoyo, pues ella presenta a la inyección del dinero del narco y la rentabilidad del negocio de las drogas como el medio de las diversas formas de violencia que se extienden desde áreas rurales hasta vecindarios urbanos marginados. Esta violencia se representa como un mecanismo de seguridad que normaliza las interacciones sociales, creando un entorno donde el miedo media las relaciones sociales y se convierte en una forma de vida. Así mismo, Pinotti (2015) reconoce al crimen organizado como un obstáculo en el desarrollo económico de los países, y realiza la estimación de los costos económicos del crimen organizado con las mafias en la región del sur de Italia: Apulia y Basilicata, luego del periodo de la guerra. Se relaciona con el caso de Esmeraldas, porque encuentra que el incremento del crimen organizado coincide con un repentino decrecimiento del desarrollo económico. De acuerdo con el mismo autor, el CO reduce la inversión privada y distorsiona el funcionamiento de las instituciones públicas con la corrupción. Esto mediante sus actividades ilegales donde proveen bienes y servicios ilícitos, practican la extorsión y otras actividades predatorias contra otros actores que operan en la economía, para al final ofrecer protección privada donde la ausencia del estado es notoria. El uso extensivo de la violencia garantiza a las organizaciones criminales un monopolio de poder en mercados legales e ilegales, lo que

usan para extraer rentas de otros actores de la economía. Esta falta de control estatal sobre el territorio, al igual que el del estado ecuatoriano sobre Esmeraldas, permite que las mafias no solo tengan un ecosistema perfecto para sus actividades, sino también para amenazar a políticos locales y funcionarios públicos para lograr la asignación de contratos públicos y lograr el desvío de los fondos del estado para sus actividades mediante los sobrepagos en obras estatales. En cuanto a la operatividad económica del COT en Esmeraldas, Rivera-Rhon y Bravo-Grijalva (2020) explican en su artículo el ascenso estratégico del Ecuador en la economía del narcotráfico que el crimen organizado mediante la formación de redes, la fragmentación de la producción, elaboración de estrategias y mecanismos de control, y la división y especialización social del trabajo. Uno de los crímenes es el narcotráfico que se entiende desde las contribuciones de las teorías del comercio global, en específico: las cadenas globales de valor. Estas cadenas desagregan individualmente las actividades y estrategias que cada organización criminal desempeña dentro del COT. El fenómeno emerge y se consolida en ausencia del Estado, aprovechando una serie de factores como geografía, baja coordinación estatal e interestatal, diversidad étnica y cultural, bajo desarrollo o limitada inserción laboral. Para asegurar la eficiencia y sostenibilidad de la producción de narcóticos, específicamente la cocaína, es necesario el abastecimiento logístico y la especialización en la producción: una red de carreteras para proveer suministros, la disponibilidad de diversos precursores químicos, mano de obra barata, así como la inversión en agronomía y la especialización de quienes operan las cocinas de cocaína. En favor de este argumento se encuentra Durán-Martínez (2015), quien realiza su análisis en México y ha demostrado que la violencia relacionada con los cárteles se vuelve visible y frecuente cuando las organizaciones de tráfico compiten y el aparato de seguridad del Estado se fragmenta. Y surge la carencia de coordinación entre los

distintos niveles gubernamentales que impacta especialmente en lo que respecta a los homicidios, sobre todo en el contexto de un aparato de seguridad debilitado y fragmentado, como es el caso de México y en este caso en el de Esmeraldas también.

Con relación a mecanismos que el COT utiliza para reforzar su poder y la paralegalidad como amenaza al Estado se encuentran argumentos que giran en torno al uso de la violencia, el terror, la vulnerabilidad en Esmeraldas y se profundiza el narcoterrorismo.

Knowles (2008) define al narcoterrorismo exponiendo que los grupos terroristas comúnmente utilizan el secuestro, el asesinato, los atentados, ejecución -incluso actos espantosos como desfiguración pública y profanación de cuerpos- para lograr sus objetivos, los terroristas políticos seleccionan objetivos que apoyan una agenda política, mientras que los narcoterroristas seleccionan objetivos para promover una agenda lucrativa. La diferencia entre el terrorismo normal practicado para amenazar a los estados y sus gobiernos directamente es que mientras que las organizaciones políticas ofrecen a sus miembros incentivos intencionales, las organizaciones criminales ofrecen incentivos materiales. El narcoterrorismo implica el comportamiento violento de los cárteles criminales en México y sus demostraciones públicas de brutalidad excesiva. Esto mediante el empleo organizado de violencia contra la población local, las fuerzas de seguridad y el gobierno para intimidar a cualquiera que contemple la resistencia al tráfico de drogas. Para Brenes et al. (2021) el fenómeno del narcoterrorismo va más allá de una simple alianza entre grupos narcotraficantes y terroristas; en la mayoría de los casos, son los propios grupos narcotraficantes quienes llevan a cabo acciones calificadas como terroristas. Esta táctica, predominantemente utilizada para demostrar su poder y socavar a los Estados, tiene como objetivo debilitar las estructuras gubernamentales para facilitar la consecución de sus objetivos. Es crucial destacar que el narcoterrorismo no se presenta de manera uniforme ni estandarizada, manifestándose

en diversas formas y estrategias según el contexto y los actores involucrados. De modo que el COT utiliza al narcoterrorismo como un mecanismo para ganar poder y al mismo tiempo esto significa una amenaza a los ciudadanos y al estado. La figura que más representa la conexión entre el COT y la vulnerabilidad es la del sicario, quien según Solano (2020) se presenta como un símbolo del imaginario social de la violencia y de la relación que se estableció con la muerte en el caso de la sociedad colombiana. Los jóvenes marginados por la sociedad, hijos de la violencia y de la marginalidad, son víctimas y victimarios en las relaciones sociales del narcotráfico, mediadas por la sospecha y el temor. El sicario es representado como un instrumento del abuso violento del capo, seleccionando quién vive y quién muere, simbolizando la voluntad tiránica narrada en una ciudad habitada por sus instrumentos de muerte. Entonces, de acuerdo con Chávez et al. (2015), esta violencia prospera en ausencia de democracia y respeto por los derechos humanos. Tradicionalmente, las leyes han pasado por alto a las víctimas, ignorando los daños profundos causados por la victimización. La complejidad y diversidad de la violencia generan impotencia y afectan la salud mental de la población. La violencia social, especialmente del crimen organizado, está vinculada estrechamente con problemas de salud mental y contribuye al aumento del consumo de sustancias. Según Zapata (2019), los individuos expuestos a situaciones incontrolables tienden a presentarse pasivos e ineficaces en adquirir nuevas respuestas de control, dado que, independiente de lo que hagan, el estímulo aversivo sigue presentándose De manera que el COT utiliza a la violencia como un mecanismo para consolidar su poder mediante el uso de sicarios que ejecutan actos horribles que aterrorizan a la población y ganan terreno al control del estado. En esta línea, López (2018) encuentra que la cultura de la violencia arraigada en el teatro del terror, marcado por secuestros, desapariciones, desmembramientos y muertes, se ha naturalizado en México, al igual

que en Esmeraldas, tiene como resultado una experiencia traumática de violencia estructural a lo largo de su historia. Esta cultura de violencia criminal, manifestada en formas físicas, simbólicas y culturales, ha sometido a la población a un sufrimiento social e individual, generando síndromes de ansiedad y depresión que afectan la estabilidad emocional y mutilan el sentido existencial de las personas. A pesar de la desconfianza, traición y violencia que han fracturado los lazos sociales, el alto sentido comunitario e identidad de los tlaxcaltecas ha servido como sostén emocional para los desamparados. Sin embargo, queda mucho por hacer, ya que la violencia, tanto a nivel individual como grupal, ha alterado la salud mental de los mexicanos. La implicación de toda la ciudadanía, junto con medidas de protección y prevención, es crucial para abordar esta situación, reconociendo la necesidad de proyectos éticos de prevención e intervención frente a los atropellos de los grupos criminales en todos los niveles de la sociedad.

Por otro lado, para evaluar iniciativas exitosas de prevención y combate del crimen organizado transnacional a ser aplicadas en Esmeraldas, se examina el caso de otras regiones latinoamericanas con situaciones similares con el COT. De Oliveira (2016) expone una estrategia integral referente al tejido social con el caso de los jóvenes en favelas de Rio de Janeiro, Brasil: de la vulnerabilidad social a las oportunidades para el desarrollo humano donde realiza una reflexión de la realidad compleja y dinámica de las favelas Rio de Janeiro y las condiciones de vida. Se enfoca en las dificultades generadas para el desarrollo humano de la juventud en ese contexto, se analiza la función social de los proyectos de educación como nuevas oportunidades de vida. Las variables en este estudio son la exclusión social, la violencia, la pobreza, integradas en la categoría de vulnerabilidad social y variables relacionadas al desarrollo humano categorizadas como resiliencia. De Oliveira cree firmemente que la educación puede cambiar la vida de los

jóvenes en las favelas de Rio, pero debe tener una estructura fuerte mediante el vínculo profesor – alumno. Aunque pocos programas han sido completamente evaluados, hay pruebas suficientes para recomendar principios basados en experiencias exitosas como el programa Cultura Viva durante el gobierno de Gilberto Gil. A nivel internacional, el National Research Council and Institute of Medicine en EE. UU. propone directrices para programas educativos que buscan fomentar el desarrollo positivo de la juventud. Se señala que los programas educativos no garantizan un desarrollo positivo a corto plazo, y se destaca la necesidad de habilidades, conocimiento y activos personales y sociales para la transición de la adolescencia a la edad adulta. En materia de seguridad militar, Hurtado y Doria (2020) abordan la participación en las fuerzas armadas en tareas de seguridad pública a partir del análisis de los casos latinoamericanos de México, Colombia y Perú con el crimen transnacional organizado. Indican cómo varios países emplean sus fuerzas armadas como apoyo a la policía o se les asigna una función directa, especialmente cuando la policía es sobrepasada o hay graves problemas de corrupción institucional. La soberanía de cada estado es la que les permite esta asignación de roles, pero en situaciones de crisis social y política se recurre a ellas, incluso si no hay un marco legal que respalde las decisiones. El artículo analiza la posibilidad de que las fuerzas armadas combatan las nuevas amenazas en estos países y presenta las ventajas y los contras. Analiza a la región y países que tienen una larga historia con el crimen transnacional organizado, lo cual sirve para conocer cómo va la lucha de estos Estados contra esta problemática y examinar si es aplicable al caso ecuatoriano de Esmeraldas. Finalmente, a partir de la proximidad de Esmeraldas con Colombia se presenta a Ruiz (2015) quien expone la importancia de la inteligencia y la colaboración en la lucha contra el crimen en el mar. Destaca cómo se utiliza la tecnología para identificar barcos sospechosos y menciona las operaciones llevadas a

cabo en Ecuador para combatir el tráfico de drogas. Ruiz también resalta los puntos débiles, como los puertos, y la necesidad de inspeccionar los contenedores de carga. Indica que el mar es un espacio continuo que conecta diferentes áreas y que las organizaciones criminales aprovechan las infraestructuras desarrolladas por el Estado para realizar actividades ilegales. Concluye mencionando que los traficantes de drogas y contrabandistas siempre están un paso adelante en términos de innovación tecnológica. Esta fuente es necesaria porque Esmeraldas tiene frontera marítima con Colombia y tiene diferentes puertos desde los cuales se mueven mercancías ilícitas. Entender cómo debe ser mejorado es fundamental para disminuir los niveles de criminalidad en la región. También Solórzano (2022) en su estudio sobre el crimen organizado y su relación con el desarrollo socioeconómico en el año 2019, analiza y comprueba cómo el crimen organizado transnacional se relaciona con el desarrollo socioeconómico en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro en Perú. Esta zona se caracteriza por su densa selva que facilita el ocultamiento de las actividades del crimen organizado transnacional, en especial el narcotráfico. Los resultados del estudio evidenciaron que las políticas y estrategias implementadas hasta el momento no han logrado abordar de manera efectiva el problema del crimen organizado transnacional en la región. No obstante, la experiencia muestra que existe la posibilidad de desarrollar estrategias de combate contra el crimen organizado con uso intensivo de técnicas de inteligencia que minimicen el uso de la fuerza ostensiva y disminuyan los niveles de exposición al riesgo de poblaciones civiles. Finalmente, Muggah (2017) aboga por una revolución no solo en la concepción y gestión de la seguridad pública y la justicia, sino también en la identidad cívica y la coexistencia, cohesión y eficacia social. Destaca cómo líderes municipales y cívicos en América Latina y el Caribe invierten en estrategias locales para mejorar la seguridad ciudadana. Su investigación destaca lecciones aprendidas por

prueba y error, señalando problemas en los sistemas policiales y de justicia, abogando por enfoques centrados en las personas. Se aborda la colusión entre la policía y grupos criminales, la corrupción y la impunidad como amenazas a la seguridad pública.

Además, se critica la criminalización generalizada y la estigmatización social, advirtiendo que estas prácticas pueden fortalecer a las organizaciones criminales en lugar de debilitarlas. En este contexto, es esencial para el desarrollo exitoso de este estudio hacer uso de fuentes confiables y comprobables a nivel regional. Así, se asegura que las decisiones y estrategias propuestas estén respaldadas por información sólida y relevante a las características específicas de la zona de estudio en Esmeraldas.

En resumen, aunque la información al respecto de Esmeraldas se encuentra mayoritariamente en artículos de revistas, lo que se encuentra en artículos académicos son más análisis descriptivos de la situación del COT en Esmeraldas, que realmente exponer nuevas narrativas de estudio para este conflicto. Es necesario reflexionar respecto desde una perspectiva interseccional, lo cual se ha realizado en artículos referentes a otras regiones, más no a Esmeraldas. Para entender esta problemática e implementar acciones de mejora se deben considerar las oportunidades de desarrollar un análisis cuantitativo local que permita recopilar datos y exponer la realidad de la provincia basada en sus propias características. En esta revisión de literatura se aborda el tema del crimen organizado transnacional en la provincia de Esmeraldas, resaltando los impactos negativos que tiene en el desarrollo socioeconómico. Se mencionan diversas investigaciones que analizan las dinámicas criminales en Esmeraldas, incluyendo el uso de técnicas de observación para comprender la vida diaria en áreas conflictivas. Se destaca la relación entre el crimen organizado y los desafíos socioeconómicos, mostrando cómo este fenómeno afecta la inversión privada, distorsiona el funcionamiento de las instituciones públicas y genera violencia. Además,

se explora cómo el narcoterrorismo se utiliza como una herramienta de intimidación por parte del crimen organizado para debilitar las estructuras gubernamentales. También se examinan iniciativas exitosas de prevención en otras regiones latinoamericanas, enfatizando la importancia de la educación y la participación de las fuerzas armadas en tareas relacionadas con la seguridad pública. Se concluye resaltando la necesidad de basar las estrategias en fuentes confiables y verificables a nivel regional para abordar el problema en Esmeraldas.

Discusión

En primer lugar, para comprender cuáles son los desafíos económicos específicos que enfrenta la población de Esmeraldas debido a la influencia del crimen organizado transnacional y qué impacto este tiene en la inversión y el desarrollo de empresas legítimas se expusieron varios autores. El impacto del COT ha sido negativo para Esmeraldas, pues las luchas por el territorio económicamente han significado un retroceso en el desarrollo de la provincia, ya que las actividades productivas como el turismo y las ventas de bienes y servicios han disminuido por la cantidad de extorsiones que existen, además de la violencia relacionada con los homicidios cometidos en la provincia. Esta inseguridad ha provocado que los desplazamientos aumenten, por tanto, los núcleos familiares de la provincia se debilitan y el tejido social mantiene la tendencia al deterioro. Es así como la rentabilidad de los negocios en Esmeraldas es baja, el crimen ahuyenta a la clientela y a los comerciantes. La inversión y el desarrollo de empresas legítimas es cuestionable pues nadie quiere involucrarse en negocios en la provincia porque esto lo convierte en un blanco fácil. No obstante, existe el lavado de dinero que hace que la economía local esté activa, pero al ser un mercado ilegal no hay registro de esto más que la consciencia colectiva de que este delito y mecanismo de financiamiento para el COT está presente, pero nadie dice nada. Desde una perspectiva

externa esto se puede calificar como complicidad porque en términos de seguridad ciudadana es necesario generar resistencia a este tipo de situaciones. Sin embargo, dar testimonio de lo que sucede en la provincia es razón para recibir represalias de los criminales. De forma que en torno a esta problemática se genera una cultura del silencio, de ver y callar porque si se habla, puede terminar muerto quien habló o algún familiar de la persona. Entonces se refuerza la desconfianza y el miedo, los cuales son conceptos manejados por la sociedad civil en general y suele suceder en territorios como Esmeraldas donde el COT tiene mucho poder. De esta manera, la provincia verde es el territorio perfecto para la operatividad del COT, la cual se basa en la formación de redes y la fragmentación de la sociedad producto de la ausencia estatal. La economía de la provincia no mejora porque el dinero del narcotráfico, el contrabando de combustibles, las extorsiones y demás delitos cometidos en Esmeraldas actúa como un catalizador de diversas formas de violencia, que van desde áreas rurales como San Lorenzo hasta vecindarios urbanos marginados en la capital Esmeraldas. El hecho de que salir de las casas sea una acción para considerar dos veces quiere decir mucho de la libertad que los esmeraldeños tienen. La cantidad de adquisiciones es menor en la provincia y por eso hay negocios que también se van, comprar algo básico para el hogar como una cocina es motivo para los delincuentes para acosar y extorsionar.

De la misma manera, para definir el uso de herramientas o mecanismos del crimen organizado transnacional en la provincia de Esmeraldas para aumentar su poder se expuso la revisión de literatura donde se encontraron: el uso del narcoterrorismo, la figura del sicario y su vulnerabilidad, y la importancia de la calidad de vida de quienes sobreviven al conflicto en el territorio. Los mecanismos del crimen organizado transnacional en Esmeraldas incluyen al terror y a la violencia como el método para alcanzar el miedo que conduce al poder. Los actos cometidos por los criminales

aterrorizan a la población que sufre las consecuencias de sobrevivir al conflicto con la pérdida de su libertad. El establecimiento del narcoterrorismo en este estudio surge de los sucesos de los últimos años donde el uso de explosivos y desmembramientos de cuerpos humanos se ha vuelto común. A los delincuentes no les importa el nivel de exposición que sus actos tienen e igual que grupos terroristas internacionales realizan comunicados adjudicándose ataques. De esta forma envían mensajes al gobierno y a la sociedad en general donde refuerzan su posición de poder y se burlan del inefectivo control y la obvia ausencia estatal que les otorga impunidad. ¿Y cómo es esto posible? Al principio de este estudio se mencionó que el COT tiene altas fuentes de financiamiento, ya sea desde el exterior con mafias o cárteles del narcotráfico, pero también con el lavado de dinero y la corrupción con la que se infiltra en instituciones estatales. Como se encontró, el COT opera como una gran empresa legal que necesita delegar de sus operaciones y la corrupción es parte fundamental de esto. Este actor transnacional actúa como un cáncer que avanza a velocidades exponenciales y encontrar una cura parece imposible. La adjudicación de contratos con sobrepagos con empresas fantasmas es una forma de robar directamente al estado y el COT se involucra en este tipo de actividades. Aunque en un sistema judicial corrupto es difícil probarlo porque jueces y otros funcionarios pueden trabajar para el COT, ya sea por ambición propia o porque son obligados mediante amenazas. En las amenazas se encuentra directamente la figura del sicario en el COT que más demuestra todas las vulnerabilidades de las que se aprovechan para el reclutamiento de personas en las bandas criminales. El sicario contiene las características de exclusión social: la pobreza, la marginalidad, la falta de estudios y oportunidades, hogares disfuncionales en algunos casos y en lo general siempre son jóvenes e incluso niños, muy maleables a ideas externas si no tienen bases de valores sólidas. en torno al COT existe una cultura que tiende a los excesos: no solo

en la violencia, sino también en el dinero y el “éxito popular” reflejado en cuántas joyas, autos de lujo y mujeres puedan tener, lo cual fomenta ser parte de las bandas en búsqueda de una vida mejor, pero se enfatiza que los valores tienen mucha conexión con esto. Examinar a esta figura como una víctima puede ocasionar polémica porque ellos son quienes ejercen la violencia del COT, y quienes han sufrido alguna pérdida por ellos tienden a perder empatía por su humanidad, y es entendible porque las acciones de los sicarios causan mucho dolor por dinero e intereses criminales. No obstante, es fundamental reconocer su posición como ambas: víctima y victimario, el COT se aprovecha de sus condiciones para reclutarlos. Es decir, los sicarios siguen órdenes, pero esto no les quita que tienen el poder de decidir sus acciones y hacer algo más con sus vidas. Sin embargo, el ser sicarios funciona como ser parte de la mafia italiana; salir de ese mundo es muy difícil para ellos por las represalias que incluso ellos mismos pueden sufrir, una de las tantas ironías de la vida. Entonces, son parte de un ciclo de violencia que no acaba hasta que ellos ejecuten su papel de instrumento de violencia y terror del COT. Si no se considera a la figura del sicario dentro de la creación de planes o políticas para luchar contra el COT es difícil que algo cambie realmente, porque es referente al estado de un tejido social que lleva años deteriorándose. Por ende, es más que necesario pensar la importancia de la calidad de vida de quienes sobreviven al conflicto en el territorio porque se identifica a la sociedad esmeraldeña como un cuerpo enfermo. La salud mental de los esmeraldeños no está bien y nadie realmente está implementando proyectos ni políticas públicas que ayuden a contrarrestar los efectos de la violencia a la que la población esté expuesta constantemente. El esparcimiento de la información y la barbaridad de los actos cometidos se muestran mediante las redes sociales, de forma que el COT también es una amenaza a la ciberseguridad porque también gana terreno digitalmente. Los asaltos, las balaceras, las extorsiones, las

muerdes, las migraciones forzadas y demás causan estrés postraumático, histeria colectiva, ansiedad, depresión y muchas otras más enfermedades y condiciones mentales en todos los esmeraldeños. Existe solo un estudio de Kaleidos y la Universidad de Michigan que arroja que el 28% de las madres en Esmeraldas sufre de depresión y pensamientos suicidas (La Hora, 2022). Además de analizar la situación actual es importante examinar cómo estará la salud mental de los esmeraldeños que se quedan en un futuro. Pues, la demencia y la pérdida de la memoria suelen ser reacciones muy comunes a situaciones de mucho estrés.

Respecto a las iniciativas de prevención y combate del crimen organizado en otras regiones aplicables para el caso esmeraldeño se encontraron en su mayoría planes de aumento de presencia militar en el territorio. A pesar de esto, se expone que la militarización debe ser el último recurso coercitivo y la máxima expresión del poder estatal, utilizado para mantener el monopolio legítimo de la fuerza. En Esmeraldas el control estatal se perdió y la situación de las cárceles y la división de barrios en los cantones donde los criminales tienen el poder de decisión señalan que es necesario militarizar. Sin embargo, la respuesta militar a la situación de violencia es excepcional, derivada del combate al narcotráfico y la delincuencia. Como medida extrema esta decisión tiene consecuencias de esta decisión como el aumento de quejas ciudadanas relacionadas a violaciones de derechos humanos con la conducta de los militares en otros países como México. Así mismo, se analizan iniciativas de aumento de inteligencia y tecnología de control de las rutas marítimas, se añade que también se debe incluir el control de las fronteras, del que la milicia está encargada. En Ecuador la policía y la milicia tienen distintas responsabilidades, pero en territorios como Esmeraldas debe haber planes que consideren la situación de alta violencia y escaso control estatal de modo que ambas instituciones trabajen conjuntamente. Además, se

encontró que los esfuerzos por luchar en contra del COT deben ser regionales, esta recopilación de literatura de diferentes países demuestra que existe una experiencia que se repite a lo largo de Latinoamérica con la violencia y las consecuencias de esta problemática. Es necesario cooperar en materia de seguridad porque hay territorios que tienen mayor experiencia con el COT y esto ayuda a lugares donde el conflicto lleva relativamente pocos años. Además, esto ayudaría a que la implementación de políticas nacionales contra el COT tenga resultados reales y no solo el esparcimiento de la enfermedad al país vecino por lo difusas que se convierten las fronteras. Cabe destacar que la militarización puede postergar una estrategia integral más amplia, yendo más allá del objetivo de recuperar espacios públicos y el tejido social que es la clave de la lucha contra esta problemática. Por esto se enfoca a iniciativas inherentes con la educación desde el análisis del caso brasileño, y se considera que es una de las estrategias más completas porque requiere trabajar en la sociedad. Esta educación se considera que debe ser para toda la población, no solo en términos de escolaridad, sino también en consideración de quienes son mayores y tienen responsabilidades. En la misma manera, se analiza la posibilidad de la implementación de la seguridad ciudadana como una iniciativa para la prevención y mitigación de este conflicto. La unión de distintos sectores de la sociedad es necesaria, cuando un territorio como Esmeraldas es abandonado por el estado y atacado por delincuentes la clave está en la cooperación entre ciudadanos. El dilema de esto es la seguridad nuevamente, porque el estado es el que debe proveerla, y cuando no lo hace, los ciudadanos se quedan a la deriva. De manera que luchar en contra del COT en la provincia como locales es difícil porque significa exponerse a más violencia y represalias. Es decir, enfrentarse al miedo que los criminales han infundado sin recursos reales, por tanto, no es posible en este punto, tal vez más adelante si la situación mejora. Así, es necesario considerar estrategias en la

guerra contra el COT que consideren el bienestar de los ciudadanos, sin exponerlos a todo el caos de la muerte.

Por tanto, se puede decir que el crimen transnacional organizado ha tenido un impacto significativo en el desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas durante el periodo de 2018 a 2023. Se observa una conexión directa entre la presencia de actividades delictivas, como el narcotráfico, y los desafíos socioeconómicos en la región. Ha generado violencia, distorsionando la economía y debilitando las instituciones gubernamentales. La presencia de estas actividades ilícitas ha creado un entorno adverso para la inversión y el crecimiento sostenible en la provincia. La situación de Esmeraldas no es atractiva para nadie, las amenazas y extorsiones aumentan, así como los desplazamientos forzados y la pobreza. La calidad de vida de la población esmeraldeña ha disminuido y su salud mental como su libertad se ven afectadas por la violencia que el COT causa. El tejido social de Esmeraldas está dañado y la figura que permite reconocerlo directamente es la del sicario, quien es una víctima y un victimario a la misma vez. Finalmente, para neutralizar el impacto de este conflicto en el desarrollo socioeconómico se analizaron distintas iniciativas de otros territorios de la región. La militarización y la cooperación con la Policía es necesaria, sin embargo, se debe tener algún mecanismo de control para evitar el abuso del poder. La cooperación regional en temas de seguridad relacionados al COT es urgente y precisa para realmente lograr cambios en Latinoamérica. La mitigación de los efectos sociales necesita ser tratada mediante la educación de los niños y jóvenes del futuro, así como de sus padres y cuidadores. No es una tarea fácil, pero es muy necesaria para rehabilitar una sociedad enferma con el COT.

Conclusiones

Después de investigar y analizar las fuentes encontradas se determina que el crimen organizado internacional (COI) ha tenido un impacto negativo en el desarrollo socioeconómico de la provincia de Esmeraldas desde 2018 a 2023. Lo que comenzó como una ola de violencia careció de prevención por parte de autoridades a un territorio que históricamente ha estado abandonado y desprotegido por el estado ecuatoriano. La ausencia de control estatal permitió que el COT creciera y consolidara su poder en Esmeraldas. Las características vulnerables de la población fueron parte del ecosistema perfecto para el COT con la posición geoestratégica que significa la provincia para la distribución de drogas y otros bienes ilícitos. Este análisis surgió con la necesidad de entender por qué el CTO había sido tan violento con su presencia en el territorio, sus consecuencias socioeconómicas y la cantidad de muertes de acuerdo con la densidad poblacional llamaba la atención de esta autora como indicadores de este conflicto. No obstante, luego de varias lecturas surgió la interrogante ¿cuál es la humanidad en este conflicto?

El COT ha distorsionado la economía, debilitado las instituciones gubernamentales y creado un entorno adverso para la inversión y el crecimiento sostenible en Esmeraldas. Lo cual se manifiesta en el aumento del desempleo, la informalidad y la pobreza debido a la inestabilidad social y política, la corrupción, la falta de infraestructura y la baja competitividad. La dependencia de Esmeraldas de actividades económicas como la actividad petrolera, el turismo, la pesca y la agricultura, las cuales se han visto limitadas por las inversiones públicas y privadas debido a la presencia del narcoterrorismo. La rentabilidad de los negocios en Esmeraldas es baja debido a que el crimen ahuyenta a la clientela y a los comerciantes, lo que a su vez disminuye la inversión y el desarrollo de empresas legítimas en la provincia, También se encuentra la existencia de un mercado

ilegal, como el lavado de dinero, aunque pueda contribuir a la economía local, no se refleja en registros oficiales, perpetuando un ciclo de dependencia de actividades ilícitas que obstaculiza aún más el progreso económico y social de Esmeraldas.

Así mismo, se presentaron los mecanismos que el COT utiliza para consolidar su poder en la sociedad esmeraldeña y el rol de la paralegalidad como amenaza para el estado. Se expone al narcoterrorismo y el uso de la violencia como un instrumento de control y poder para infundir miedo. El terror es el factor más relevante en la sociedad, limita a los ciudadanos de vivir una vida normal y esto hace que tengan más problemas en su salud mental. Las tensiones, el estrés y la depresión son muy nocivas para la salud mental, pues en COT pueden generar enfermedades a largo plazo. Esto se realiza mediante el uso de los sicarios, la figura más cerca de la realidad esmeraldeña: jóvenes entrenados para matar, ir a la cárcel o ser asesinados por dinero y poder, quienes al mismo tiempo son de familias pobres, disfuncionales y/o sin acceso a la educación y por ende a mejores oportunidades laborales. La deshumanización de la sociedad ocurre cuando solo se los trata como números cuando su significado necesita que sean tratados como personas en el análisis de la situación del COT, pues ellos son los instrumentos de la violencia comandada por los jefes de bandas delictivas. De forma que en conjunto esto se convierte en una amenaza para el estado, porque cuenta con el control un territorio entero mediante el terror y no pueden ser controlados por el estado por su ineficacia y el poder que como actor el COT acumula.

En cuanto a las iniciativas existentes para contrarrestar el impacto del crimen organizado transnacional se encontró que la militarización suele ser la opción más considerada. Es una medida extrema que se debería tomar cuando las fuerzas policiales necesitan ayuda con la problemática, y lo correcto es que se emplee en el caso de

Esmeraldas. Sin embargo, se debe considerar que con el uso excesivo de la fuerza y del poder se pueden presentar en situaciones relacionadas donde se violen los derechos humanos de la población. De forma que se debe idear un mecanismo de monitoreo para esta operación. También, se habla de aumentar el uso de tecnologías para controlar fronteras marítimas y terrestres y de la educación como parte de una estrategia integral para alcanzar el desarrollo sostenible en la provincia de Esmeraldas. Así como de la necesidad de que este sea un tema de seguridad regional y que los países latinoamericanos generen cooperación para enfrentarse al COT, un conflicto que no conoce fronteras.

El aporte de esta investigación es brindar una cara a la problemática del COT en la provincia de Esmeraldas, entender que quienes la habitan sufren y significan más que las cifras de homicidios como indicadores. El proceso de elaboración de planes, políticas públicas y proyectos necesita considerar este aspecto si de verdad buscan lograr su objetivo. Se debe evitar criminalizar la pobreza entendiendo que es parte de las condiciones de vulnerabilidad de los grupos más afectados por esta problemática. Quienes más lucran de este negocio no son los que están en las calles como tal, son los cabecillas de los grupos criminales. No obstante, eso no les resta responsabilidad a quienes ejercen actos atroces, más se entiende su carencia de valores y la consecuencia del abandono estatal por el que derivan como peones de un juego que parece no tener solución.

Agradecimientos

Esta pequeña sección es para agradecer a Dios guiarme hasta este punto y haberme dado a los amores de mi vida: mi mamá, quien me ha apoyado en cada paso de esta carrera, en mi vida en general y siempre ha creído en mí. Desearía que fueses mi mamá en todas mis vidas, gracias por ser tan maravillosa y admirable. A mis abuelitos y a mi bisabuelita por ser unos ángeles para mí siempre, esa guía que siempre llevo conmigo a donde voy. A mi hermanita por enseñarme la paciencia y ser la razón por la que sueño con un mejor futuro para nuestra provincia verde, Esmeraldas. A mi enamorado quien a lo largo de este proceso investigativo ha estado a mi lado, apoyándome y me ha hecho sentir una investigadora muy consentida. Y a mi profesora de proyectos: Sofí, gracias por ser tan comprensiva, impulsarme a seguir esta investigación y por escucharme cuando lo necesité.

Siempre los llevaré conmigo, gracias por todo.

Giuliana.

Referencias bibliográficas

- Asar, R. (2019). Esmeraldas: la selva agoniza en los confines del Ecuador. *Plan V: Historia*.
- Bargent, J. (2019). Esmeraldas: An Ecuador Province Gripped by Drug Conflict. *Insight Crime*.
- Barreiro, J. (2020). Cómo nos afecta psicológicamente la histeria colectiva. *Psicología General*.
- Brenes, C., Brenes, K., García, S., & Gómez, V. (2021). Narcoterrorismo en América Latina: Colombia, México, Venezuela y Perú. En *Geopolítica & Amenazas híbridas del siglo XXI*. Observatorio de la Política Internacional
- Carpio, C. (2023). Entrevista en ¿Cuánto dinero se lava en Ecuador? Estas son las escasas e inconsistentes cifras oficiales. *Crimen Organizado*. Plan V.
- Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica. (2023). Cuánto dinero se lava en el sistema financiero ecuatoriano.
- Chávez, M et al. (2015) Violencia Psicosocial en el noreste de México: Repercusiones en la Salud Mental. *Psicogente*.
- Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*. ELSEVIER.
- Dammert, L. (2007). Perspectivas y dilemas de seguridad ciudadana en América Latina. *Ciudadanía y Violencias*. FLACSO.
- De Oliveira, G. (2016). Los jóvenes en favelas de Rio de Janeiro, Brasil: de la vulnerabilidad social a las oportunidades para el desarrollo humano. *Ciencia & Saúde Colectiva*.
- Duran-Martínez, A. (2015), “To Kill and Tell? State Power, Criminal Competition and Drug Violence”, *Journal of Conflict Resolution*, 59:8, p. 1377.
- Ecuavisa. (2022). Conmoción en Esmeraldas por el hallazgo de cadáveres colgados y cabezas humanas. *Seguridad*.
- El Comercio. (2018). Pelea entre bandas dejan tres muertos y 33 heridos en cárcel de Esmeraldas. *Seguridad*.
- El desangre blanco en el río Mataje. (s/f). *Forbidden Stories*. Global Investigative Journalism Network.
- González, M. (2023). Esmeraldas, en el top 5 de las zonas más violentas de Latinoamérica. *Primicias*.

- Hurtado, C., & Doria, A. (2020). Nuevos roles de las fuerzas armadas en seguridad. Experiencias de México, Colombia y Perú. *Revista Científica General José María Córdova*
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2022). Cifras clave del Censo Ecuador 2022.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2022). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), anual 2021. *Boletín técnico n 05-2022-EDEMDU*.
- Knowles, G. (2011), Threat Analysis: Organized Crime and Narco-Terrorism in Northern Mexico. *Military Review*.
- La Hora. (2022). Aumenta la depresión en madres esmeraldeñas.
- López, C. (2018). Heridas psicosociales: laceración del crimen organizado. *Revista Logos*.
- Mella, C. (2023). Un comando de 30 sicarios y nueve muertos: la furia del crimen perpetra una masacre contra pescadores en Ecuador. *Ediciones EL PAÍS S.L.*
- Migrants Refugees (2022). Migration Profile ECUADOR. Vatican Integral Human Development.
- Muggah, R. (2017). The Rise of Citizen Security in Latin America and the Caribbean. *En Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America*. Brill.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2022). Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2021
- Ortiz, S. (2022). Las bandas se nutren de la pobreza de Esmeraldas. *Diario Expreso*.
- Pastrana, A. (2019). Estudio sobre la corrupción en América Latina. *Revista mexicana de opinión pública*.
- Pinotti, P. (2015). *Economic costs of organised crime: Evidence from Southern Italy*. En *The Economic Journal*, Vol. 125, No. 586. Oxford University Press on behalf of the Royal Economic Society.
- Plan V. (2021). Ecuador: Anatomy of Organized Crime and its actors.
- Pontón, D. (2022). Entrevista para Redacción de Primicias. En *El narcoterrorismo en Ecuador ha crecido en silencio desde 2018*. Primicias.
- Primicias a. (2022). Dos bandas libran una guerra psicológica en Esmeraldas.

- Primicias b. (2023). Esmeraldas: Más niños y jóvenes abandonan la escuela o pierden el año. Sociedad.
- Rivera-Rhon, R., & Bravo-Grijalva, C. (2020). *Crimen organizado y cadenas de valor: el ascenso estratégico del Ecuador en la economía del narcotráfico*. URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad.
- Roa, I. (2017). La reconfiguración de las luchas afro en San Lorenzo (Ecuador) frente a la expansión de la palma aceitera y la transnacionalización del conflicto colombiano. En *La reconfiguración de las luchas afro en San Lorenzo (Ecuador)*. Revista UNIMINUTO, Bogotá.
- Roa, S. (2023). ¿Qué es un estado de excepción? GK. 12.
- Ruiz, G. (2015). Inteligencia y cooperación: combate del crimen en el mar. Fronteras marítimas. Boletín Perfil criminológico n 19. Fiscalía General del Estado.
- Solano, V. (2020). Por una nosología de la narcoviencia: topos y tropos literarios de los años de la peste. En *Literatura y narcotráfico en Colombia (1994-2011)*. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Solórzano, P. (2022). *Impacto del crimen organizado y su relación con el desarrollo socioeconómico en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM (Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro)) en el año 2019*. Centro de Altos Estudios Nacionales.
- Torres, A. (2023). En Esmeraldas se juntan todas las redes del narcotráfico. Primicias.
- Zapata, Z. (2019). Narcotráfico, conflicto armado y sus efectos a nivel neuropsiquiátrico en una región marcada por la violencia en los últimos 50 años: Colombia. Fundación Universidad Barceló.